



UNA "MISSIO" IMPOSIBLE...?



Tiempo atrás reflexionábamos sobre la evolución a lo largo del tiempo, su situación presente así como el tratamiento actual de la

en el entorno del aula, lugar exclusivo y pilar fundamental, junto con la parroquia y la familia, del crecimiento de la persona en la fe.

Estas consideraciones deben sentar las bases para que conscientes de una realidad tan dura y adversa intentar remontar la situación con el desarrollo de los planteamientos del humanismo cristiano, el establecimiento de los valores evangélicos y con una audacia estratégica intentar descompensar y abortar con evidencias numéricas esas otras taimadas estratagemas tendentes, mediante el intervencionismo y el pensamiento único, a dar un vuelco en la adquisición de valores para potenciales conciencias en el entorno del aula pasando por encima de acuerdos entre estados y de los derechos constitucionales de los padres.

FLAVIO



asignatura de Religión por parte de algunas administraciones. Las conclusiones invitaban a un pesimismo relativo, donde la componente vocacional de los profesores, a partir de la concesión de la "missio", provocaba que sintieran la urgencia de emplearse a fondo para compensar desgastes reales.

Recientemente, ojeaba el correo electrónico y descubría un envío realizado por un liberado sindical para la asignatura que facilitaba una carta descriptiva de una situación - la realidad de los profesores de Religión en la autonomía andaluza - que ponía los pelos como escarpas al mismo tiempo que pedían solidaridad mediante la firma de un escrito dirigido a la autoridad competente:

<http://www.hazteoir.org/node/14652>

Lo más relevante del escrito no son las medidas de comprensión (leer bien) de la asignatura que estaban aplicando con alevosía- por cierto, gravísimas -; lo más significativo eran los daños colaterales en el estado de ánimo del personal docente. Algunos ya habían tirado la toalla y otros sentían la tentación de abandonar. Amén de los dramas familiares y personales por la pérdida o reducción de horas en los puestos de trabajo con las pertinentes consecuencias económico-sociales.

De nuevo reconocemos que vivimos tiempos difíciles, tiempos proféticos, tiempos de prueba que, tal como descubrimos en las lecturas del A.T. - entonces para el pueblo de Israel - , acabarán depurando la realidad de la misión evangelizadora de la Iglesia en su formato docente



¿En qué consiste educar



en el siglo XXI?



Para desarrollar la competencia matemática y la competencia de tratamiento de la información y digital.

Apoyo didáctico para trabajar desde la clase de Religión y la Doctrina Social de la Iglesia.

Julia Gutiérrez, profesora de Religión del Instituto "Zorrilla".

A continuación presento **pistas** para trabajar el desarrollo de estas dos competencias

Tratamiento de la información y competencia digital:

Esta competencia capacita para:

- *Buscar información sobre la religión católica (el Dios de Jesucristo), otras religiones y la ética social cristiana.
- *Procesar la información de textos escritos: informativos, documentos religiosos, la Biblia, escritos de teólogos o las Encíclicas sociales y políticas de los papas (estampa, internet...).
- *Interpretar fuentes informativas (simbólicas, visuales, auditivas...), discriminando los conocimientos que ayudarán a ampliar su bagaje de aquellos que no le son necesarios, con criterio ético/religioso.
- *Seleccionar la información e interiorizar criterios éticos/religiosos.
- *Expresar definiciones, vocabulario, ilustrar términos bíblicos: creación, éxodo, tierra prometida, salvación-santidad-justificación, resto de Israel, amor-caridad, mesianismo, resurrección, vida eterna, gozo-alegría, fe y fidelidad, profetismo, sacrificio/martirio, ser Iglesia, cielos nuevos y tierra nueva..., expresando cómo llegar a vivirlos y testimoniarlos, o, éticos: solidaridad, bien común, dignidad humana, derechos/deberes, destino universal de los bienes, desarrollo y progreso, participación social, subsidiariedad, paz, justicia, verdad...
- *Utilizar conocimientos para dinamizar las cuestiones culturales: proporcionando cultura de la vida con criterio frente a la cultura de la muerte.
- *Relacionar los nuevos conocimientos con los ya adquiridos, modificando en función de la madurez.
- *Argumentar verbalmente y por escrito los nuevos conocimientos, iluminando la vida personal y social.
- *Diseñar en power point un prototipo de persona ética y religiosa a la luz de Jesucristo.

Criterios de juicio éticos y religiosos

- *Principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción (Doctrina Social de la Iglesia).
- *Primado de las personas sobre las estructuras, ideologías e instituciones.
- *Defensa y promoción de los derechos y deberes humanos proclamados en ONU, de cada uno de ellos.
- *No se da verdadera liberación si no se respetan desde el inicio los derechos de la libertad (es un criterio de juicio y directriz de acción).
- *El desarrollo y el progreso han de tener en cuenta el parámetro interior de la persona.
- *Vale más ser que tener.
- *Opción preferencial por los pobres de la tierra (solidaridad cristiana).
- *Amar como Jesucristo amó.
- *Dios es Padre y los hombres y mujeres son hermanos, llamados a la comunión entre ellos y con Dios (ser Iglesia).

Competencia matemática:

Lo mismo se puede decir de esta competencia que permite a la persona:

- *Emitir con fundamento juicios éticos y cuestiones religiosas.
- *Convalidar juicios éticos y religiosos y argumentar la eliminación de prejuicios éticos o religiosos.
- *Clasificar, interpretar y expresar con claridad y precisión datos, épocas, estadísticas sucesos y acontecimientos relacionados con la Biblia y los pueblos que expresan una religión.
- *Utilizar procesos de razonamiento deductivo/inductivo a la hora de analizar acontecimientos sociales relacionados con la religión o la ética (método de la Doctrina Social de la Iglesia: ver, juzgar y actuar).
- *Utilizar pensamiento lógico, determinar causas y efectos y discutir argumentando la aplicación de juicios éticos y religiosos a hechos históricos.
- *Proporcionar propuestas creativas a cuestiones sociales para superar la cultura de la muerte con la cultura de la vida, todo ello con mente y espíritu crítico constructivo.
- *Analizar, sintetizar, relacionar, distinguir textos y significados.
- *Inducir de situaciones y acontecimientos personales y sociales los principios, valores, actitudes, leyes, que proporcionan significado y eventualmente propuestas de cambio razonable en orden a construir personas y sociedades más justas y humanas.
- *Distinguir, razonando, lo bueno y justo de lo malo e injusto.
- *Demostrar que la violación y supresión de todos los derechos humanos no construyen relaciones justas, pacíficas y humanas.
- *Abrir la inteligencia más allá de lo inmediato a lo último y definitivo dando a la propia vida y a la de los demás un sentido definitivo.
- *Pensar, discurrir y validar respuestas a cuestiones relacionadas el sentido de la vida, con Dios y con la relación tridimensional de la persona humana: Dios, los otros y el mundo, sí misma.

El desarrollo de estas dos competencias proporciona a la persona las claves necesarias para lograr un cambio en la vida personal y social significativo con el fin de conseguir la madurez humano/cristiana a la que todos aspiramos y la construcción de relaciones sociales justas, pacíficas y humanas, en todos los órdenes: político, económico, cultural, ecológico, religioso

A los sembradores de "el MAESTRO"

Sí, intencionadamente he elegido este título porque me parece que vuestra profesión es exactamente ésa: la de seguir esparciendo las semillas que, en su estancia entre nosotros, nos dejó el MAESTRO de maestros, Jesús de Nazaret. Sólo que vosotros tenéis una gran suerte porque vuestra labor no se limita a esa estación otoñal de la caída de las hojas y tardes melancólicas de campos ocres y resecos, sino que se desenvuelve siempre sobre la tierra inmaculada y limpia que es el alma de los niños, donde brotan y germinan las mejores semillas; una etapa de primavera continua, plena de capullos reventones, que esparcirán luego con su perfume la esencia misma de la persona, junto con sus ansias e inquietudes, dudas y melancolías, principios y valores...

Claro que, como los sembradores de nuestras tierras, encontraréis también zarzas, espinos y malas hierbas en forma de ventoleras sofocantes, de críticas y zancadillas, dispuestas a marchitar vuestras ansias de fecundar esas hermosas e infantiles tierras. Pero, tal como hacen las flores del desierto manteniéndose y retoñando a pesar de la sequía y las tormentas de arena, debéis aprovechar como ellas el rocío de la noche, en vuestro caso alimentado por la fuente inagotable del Maestro, para conseguir nuevos brotes de esperanza.

Nadie mejor que Él supo expresarlo en sus parábolas, y no seré yo quien intente sustituirlo... Es verdad que en nuestro tiempo la vuestra es una tarea difícil; pero es hermosa. ^Dónde si no se reciben mejor esas enseñanzas tan llenas de bullicio, de esperanza, de ilusiones...?

Siempre disfruté a tope y me sentí orgullosa de pertenecer y formar parte de la profesión más hermosa posible, la que trabaja con el vivero indiscutible de la vida, y la única que tiene entre sus manos a los que más tarde nutrirán todos los estamentos de nuestra sociedad, desde los más responsables e importantes, pasando por todas las profesiones y oficios, padres y madres, jóvenes y niños... Todos hemos necesitado de la paciencia, aliento y ayuda de la mano del magisterio. Y si, además hemos sabido transmitirles con nuestros actos el sentido de la coherencia, la seguridad de nuestras enseñanzas, la responsabilidad ante la labor encomendada, la diferencia entre lo esencial y lo pasajero, el valor de la libertad en toda su

extensión frente a los otros, de la solidaridad con el que sufre o el que disfruta, la defensa de la verdad frente a las manipulaciones, el respeto a diferente y al igual, al mayor y al pequeño, al que manda y al que obedece...

¡Casi nada: los tan cacareados valores, puestos en práctica hace ya dos mil años por el mejor modelo a seguir el Maestro de Nazaret! Y precisamente porque sois profesores de Religión Católica, con la vida, porque nada hay que convenga más que el ejemplo, lo haréis fácil. Pero no se pueden olvidar los conocimientos, ya que no se puede amar a quien no se conoce, ni mantener aquello de que "el buen paño en el arca se vende". Los fans se mantienen cuando su "ídolo" aparece, firma fotos...; pero si se oculta, "su movida" desaparece.

La doctrina de nuestra fe sigue teniendo actualidad hoy y tenemos que hacer presente la figura de Jesús y de su vida entre los que quieren acercarse a ella y vosotros, mejor que nadie, estáis en condiciones de llevar a cabo esa tarea. Repartid fotos, utilizad fotocopias o pasatiempos, usad los medios audiovisuales, hoy tan cercanos, sin dejar de lado las noticias de actualidad y el contacto con todas las instituciones de vuestros centros y las familias de vuestros alumnos. Eso sí, sin complejos: vuestra enseñanza es fundamental también como difusión cultural y social, porque nuestra cultura hunde sus raíces más profundas en nuestra doctrina cristiana y, sin ella, muchas manifestaciones carecen de sentido.

Llevad, por tanto, a vuestras clases grandes dosis de ilusión, coherencia, sinceridad y ejemplo; y, ante las dificultades, que doy fe de que existen -y no pocas-, tened presente aquello de "siembra, que algo prenderá y germinará más tarde". No hay más que ver a los sembradores entre el polvo y la sequía de nuestras tierras para saber que su labor es imprescindible si queremos contemplar mañana una bonita primavera.

Y, por favor, sólo me limito a exponer unas ideas porque así se me ha sugerido, lejos de pretender imponer nada, ni dirigir vuestra labor profesional. Seguramente muchos podrías darme lecciones. Con todo, sí que insisto en una cosa: Dejemos el desaliento para Sancho, y subámonos a la ilusión quijotesca. ¿Qué sería de la educación sólo con "sanchos"? Adelante!

Ana María Mangas, maestra jubilada.



“Mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?”

(Isaías 43,19)

Este texto del segundo Isaías, se inserta en ese anuncio que hace el profeta al pueblo de Dios, afirmando la liberación del yugo de los babilonios, por medio del pagano Ciro, que sin embargo ha sido constituido en “instrumento y siervo de Yahvé”; y es a través de él, (un extranjero), como se refirma el compromiso de Dios a favor del Pueblo de Israel.

Y es este texto el que nos invita, también a nosotros, **educadores cristianos**, (padres, maestros, responsables de la comunidad), a **descubrir, acoger** e **implicarnos** en esa voluntad decidida de Dios: de alentar, de salvar, de hacer fructificar el compromiso de los que están empeñados, “aunque no sean de los nuestros” (Mc.9,38-40); de trabajar por contribuir a hacer realidad el Reinado de Dios.

Porque también nosotros como padres, educadores,... estamos llamados a **contemplar** en el mundo de la escuela, de la educación, **el paso, la presencia actuante de Dios en esta historia** y a educar a nuestros alumnos en la misma tarea.

Y estamos llamados a hacerlo, **sin miedos, sin ponernos a la defensiva; atentos**, es verdad, para ser **capaces de discernir**, como Jesús nos dice, los **signos de los tiempos**, la realidad que estamos viviendo (Lc. 12, 56). Porque el Señor ya está presente y actuante, no sólo en la realidad que nos toca vivir; también en personas y colectivos, aunque les desconozcamos. Y nos dice como a Moisés: he decidido salvar a mi pueblo; así que te envío a liberar a mi pueblo de la esclavitud (Ex.3, 10). Y nos dice como a Pablo, que ha ido a Corinto a anunciar a Jesucristo como Mesías y que por eso se encuentra, junto a personas que le acogen y escuchan, con otras personas que se oponen a su palabra y buscan hacerle mal:



: “No temas, sigue hablando, no te calles, porque yo estoy contigo y nadie intentará hacerte mal. Pues tengo un pueblo numeroso en esta ciudad” (Hc.18,10).

Y hacerlo con una **mirada compasiva e implicada**; hemos de huir de miradas doctrinarias, de “sabios” de “autosuficientes”; hemos de buscar actitudes de gente sencilla, de aquellas que Jesús alaba y por las que da gracias al Padre, y ser capaces de contemplar, como Él, que son los fatigados y agobiados, que se ponen en sus manos aquellos a los que el Señor ofrece descanso (Mt.11,25-30).

Y hemos de ayudarnos y ser capaces de **estar atentos para saber acoger** su gozos, sufrimientos, alegrías y esperanzas: la de **las personas concretas**, (las de Pedro, Esther, María, Paco...) con las que caminamos y también la de **los colectivos** del mundo de la educación y de la escuela con los que trabajamos, codo con codo.

Y todo esto, en **comunidad organizada**, para articular caminos que nos ayuden a educadores y padres y comunidad cristiana, a potenciar su **identidad**, (que si es cristiana les llevará a profundizar en vivir como discípulos), y su **compromiso evangelizador, que se vive comunitariamente** (militancia lo llamamos en los Movimientos apostólicos) o su compromiso ciudadano.

Buscando que **abarque e incluya todas las facetas de su (y nuestra) vida**, desde ese hilo conductor que es la **educación**; empeñados en vivir **ahí**, la condición cristiana, (si lo son), y si no, su condición plenamente humana, **no como una tarea añadida y voluntaria, sino exigencia de la condición estudiante** (y la nuestra de **educadores**).

Un último apunte y que quiere responder al interrogante que a lo mejor nos surge: ¿hay caminos, mediaciones, para ayudarnos a vivir así?.

Ante todo, **no tener miedo y confiar en el Señor**. Y luego **no trabajar aislados, ni por libre** sino viviendo la comunidad eclesial.

El Papa Juan Pablo II en la exhortación apostólica “**Cristifideles Laici**”, y nuestros obispos en el Documento “**Cristianos laicos, Iglesia en el mundo**”, en el que proponen las líneas de acción y propuestas para promover la corresponsabilidad y participación en la vida de la iglesia y en la sociedad civil, nos ofrecen caminos comunitarios; y subrayan uno que en nuestra Iglesia de Valladolid está presente: el de la **Acción Católica**, camino, tanto para los padres y educadores como para los educandos.



Si estáis interesados podéis preguntar en la Delegación de Enseñanza.

Jesús Visa Hernando,
(Consiliario de AC en Valladolid)

Edita: Delegación Diocesana de Enseñanza

C/ San Juan de Dios, 5
Teléfono: 983. 217. 927
47003 Valladolid

www.archivalladolid.org